



Merecida Mediocridad

Por Samuel Claro Valdés

Ruedo alio escribí "La Perfección y el Imperfecto Musical". Al parecer hoy la cosa cambia porque ha resucitado en el país y al extranjero. Abundaba sobre el imperio de la perfección que exige la música a intérpretes y compositores. Pero también observaba "un aumento de la indulgencia del público, cuya gran falta de pedregos en cada una de sus acciones, lo cual es grave, pero la mediocridad de la cultura musical de un pueblo sólo se puede ver si el pueblo la acepta". Hoy esta tendencia, en vez de disminuir, aumenta.

Unos cuantos repetían veces la profecía de que la música popular, al igual de que el imperio musical, podría ser una presión estética del poderoso sistema empresarial que la maneja. Hoy es un hecho: la música popular se ha convertido a la vez en un negocio. No podemos comprar nuestras canciones populares, adoradas por los niños, bebes, adolescentes, franceses, con la gracia de los italianos o con la vitalidad de los brasileños, por ejemplo. Pero así es la vida, estéticamente, en realidad, las vulgaridades que nos entregan día tras día la radio y la TV.

La reciente versión del Festival de la OTI es una buena muestra. Todo el mundo estuvo a ver en cada una de las etapas, donde se supone se selecciona la mejor de la producción nacional en cada una popular. Se les dedicaron decenas de minutos, horas de TV, páginas de diarios y revistas.

En la final se siguió aplaudiendo... hasta el veredicto del jurado. Se eligió una canción diferente y se vio cómo bajó. Como si en Chile no hubiera una cosa más importante que hacer que ocuparse de eso. Se ocupó contra el jurado, se votó contra el jurado y se procedió como siempre cuando sucede un accidente: se volvió a hacer el resultado por la misma.

La reacción posterior fue notable: unos quedaron furiosos porque "no eligió la canción, ¡por qué no!" Otros hubieron protestado por todo, una "mis" mediocridad. Aquellos decían que la poesía libre "la misma" entre las que pertenecen a otros países. Todo olvidando con el mundo de la mediocridad, pero se parecen los países con este sistema musical. Como se explica que se haya triunfado la canción más mediocre de nuestra cultura musical, por causas técnicas de TV y radio. ¿No había otra opción? Podemos decir que la opción de ese momento tampoco fue la mejor, un momento institucional de poco de prestigio cultural, porque ahora no tenemos el derecho de los países de las estrellas, ya que no tenemos el derecho ciudadano que tenemos, que se refuerza por el sistema musical y los estándares de la cultura como para reconocer a cualquiera de que la música, música de una sola mano o no, es una música, es una música, también apreciada por el público, también constituyó una "perfección" o "mediocridad", así que de la alta calidad de los compositores.

Estos hechos culturales serán buenos para Chile en la medida en que apunten a la música. En la medida en que brindan el apoyo necesario para que la actividad musical, en todas sus formas, sea de calidad y variedad. Para que las futuras generaciones tengan acceso, desde los primeros niveles de la educación, a la música y cultura de la música, inspirada por los mejores profesores. Para que a cada uno de los músicos, compositores y directores, como a los grandes de la música cultural de Chile.

EL MUNDANIDAD, S.A. 18-XI-91 D. P. 641

Merecida Mediocridad [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Claro Valdés, Samuel, 1934-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Merecida Mediocridad [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile